



DECLARACIÓN DE INTERDEPENDENCIA

OneShared.World es un movimiento amplio e inclusivo de personas y organizaciones provenientes de diversas culturas, comunidades, etnias, entidades, intereses y generaciones, que trabajan de forma colaborativa en la búsqueda de un futuro mejor para la humanidad y en la sostenibilidad de nuestro hogar común.

Buscamos impulsar la expresión democrática de nuestra humanidad compartida como un pilar básico en la actual estructura global de poder, que a su vez permita llevar a cambios significativos en prácticas, estructuras, sistemas y resultados que nos permitan avanzar de forma concreta para resolver nuestros mayores desafíos colectivos.

Teniendo en cuenta que todos formamos parte de la raza humana y que ésta comparte desafíos existenciales, como nos ha recordado la pandemia del COVID 19, nosotros:

Sostenemos que la única forma de pensar en crear un futuro saludable, seguro y sostenible es reconociendo nuestra alta interdependencia mutua y también con todas las especies y ecosistemas del planeta.

Afirmamos la responsabilidad compartida entre nosotros hacia nuestro propio bienestar común.

Declaramos que la preocupación sobre el bienestar de la humanidad comienza con cada uno de nosotros y que las metas, procesos y resultados deseados de nuestros esfuerzos deberán estar alineados entre sí, y

Creemos que la magnitud de las amenazas que enfrentamos palidece en comparación con nuestro enorme potencial de unirnos para construir un mundo mejor y más brillante, incluso en este momento de crisis.

En base a lo anterior, OneShared.World aprueba la siguiente declaración:

Las aspiraciones comunes y esenciales de la humanidad están bien recogidas en la Carta de las Naciones Unidas, la Declaración Universal de Derechos Humanos y los Objetivos de Desarrollo Sostenible, que apoyamos plenamente.

Aunque nuestros actuales Estados y las organizaciones internacionales han hecho una enorme contribución a la paz, la seguridad, la estabilidad y el bienestar mundiales, dichas entidades han demostrado ser incapaces de resolver de manera adecuada muchos de nuestros desafíos más importantes. Éstos incluyen, pero no se limitan a, las siguientes:

- El fracaso en la implementación de los sistemas de predicción, prevención y protección contra pandemias globales como la del COVID-19;
- El fracaso en evitar la proliferación peligrosa de armas nucleares, químicas, cibernéticas y otras armas de destrucción masiva;
- El fracaso a la hora de abordar el cambio climático, de prevenir la degradación ambiental y de defender la supervivencia de todas las especies y la sostenibilidad de nuestro planeta;
- El fracaso en la protección de los más vulnerables contra el hambre, la malnutrición, la discriminación, las enfermedades y la inestabilidad; y
- El fracaso en establecer estructuras que incorporen nuestros valores colectivos más valiosos en la gestión de los recursos comunes a nivel global, en nuestro sistema financiero así como en la aplicación de las nuevas tecnologías.

Nuestra incapacidad para hacer frente a estos desafíos comunes tiene su origen en un desajuste entre las prioridades de nuestros Gobiernos nacionales y nuestras necesidades colectivas como seres humanos que compartimos el mismo planeta. Aunque los Estados y organizaciones internacionales actuales siguen siendo esenciales, sólo podremos hacer frente a estos desafíos globales ampliando tanto nuestro concepto como nuestra capacidad de acción colectiva.

En este sentido, aspiramos a crear un tercer pilar de la estructura de poder mundial más allá de los Estados soberanos y de las instituciones internacionales creadas por los Gobiernos. Este tercer pilar ha de ser un movimiento social y global plenamente inclusivo y también una fuerza de carácter político que represente la expresión democrática de nuestra humanidad en común.

Entendemos que la fuerza de nuestra aspiración común como seres humanos debe servir para apoyar e inspirar, no para reemplazar, la labor clave que están haciendo los Gobiernos e instituciones internacionales.

No obstante, exigimos a los líderes de esas instituciones, a todos los niveles, que se comprometan a adoptar decisiones fundamentadas que equilibren los intereses nacionales con los intereses públicos mundiales en beneficio mutuo para todos los lugares y para todas las generaciones.

Estamos convencidos que nuestro movimiento debe construirse desde abajo y por tanto estar basado en una amplia red de personas, organizaciones y entidades que trabajen juntos a nivel local, regional, nacional y global.

Reconocemos que si bien las nuevas tecnologías permiten oportunidades sin precedentes para colaborar, muchas de las personas que han de formar parte de este proceso no están todavía conectadas a las redes globales de comunicaciones.

Declaramos nuestra interdependencia mutua y nuestros deberes y responsabilidades mutuas como individuos y miembros de distintas comunidades, organizaciones, entidades y Estados, asumiendo y siendo conscientes de que la diversidad es nuestra mayor fortaleza a la vez que reconocemos que todos estamos juntos en este desafío.

En consecuencia, nos comprometemos a lo siguiente:

1. Apoyar la implementación de un sistema de predicción, prevención y respuesta que nos proteja de las amenazas existenciales;
2. Asegurar que los más desposeídos puedan también disfrutar de las mismas libertades esenciales que los más favorecidos, que lo que nos une como humanidad se destaque en el contexto de nuestra diversidad, y que nuestras vidas, todas igualmente valiosas, puedan ser vividas con dignidad;
3. Trabajar de forma directa y a través de nuestras comunidades, organizaciones, entidades y Estados para salvaguardar nuestra humanidad común y nuestro hogar compartido;
4. Crear un entorno mundial seguro y sostenible para todas las especies y ecosistemas de nuestro planeta;
5. Garantizar la salud, la seguridad y el bienestar de todos los niños y personas y, de igual forma, garantizar que disfruten de una educación, una atención sanitaria y una seguridad equitativas;
6. Apoyar y compartir las expresiones artísticas en todas sus formas para ayudar a generar conexiones, respeto, significado y comunicación entre las diferentes culturas; y
7. Apoyar y fomentar la hermandad entre las personas mediante el aprecio, el respeto, la empatía y la amabilidad mutuas.

Con nuestra firma de esta declaración, nos comprometemos a actuar de la mejor manera posible en la consecución de estos principios y hacemos un llamamiento a todas las personas y a todas las organizaciones, entidades y Estados para que se unan también y podamos abordar de forma colectiva nuestros desafíos comunes más urgentes.

Con este fin, nosotros, los ciudadanos de nuestros diversos países y nuestro mundo compartido, empeñamos las energías de nuestras vidas, las oportunidades que traen consigo nuestros bienes, y nuestro honor.